

- Universidad Nacional Autónoma de México. 1976. *El habla de la ciudad de México. Materiales para su estudio*. Publicaciones del Centro de Lingüística Hispánica, México, UNAM.
- Urrutia, Hernán. 1995. Morphosyntactic features in the Spanish of the Basque Country. *Spanish in four continents*, ed. por C. Silva-Corvalán, 243-59. Washington, D.C.: Georgetown U. Press.
- Yépez, María. 1986. Direct object clitics in Quiteño Spanish. M.A. Thesis, Cornell University.
- Zamora Munné, J. & J. Guitart. 1982. *Dialectología hispanoamericana*. Salamanca: Almar.



NOTAS E INFORMACIÓN SOL –Spanish on-line

PE77 y ONE71, dos *córpora* lingüísticos del español reunidos en una base de datos en línea.

PE77: *Banco de Datos de Prensa Española 1977*. Formado sobre una base de 1.931.639 palabras gráficas provenientes del diario *El País* y el semanal *Triunfo*, ambos de España. Contiene unos 3.000 artículos periodísticos de más de 400 autores diferentes.

ONE71: *Banco de Datos de Once Novelas Españolas 1951-1971*. Formado sobre una base de 1.005.369 palabras gráficas y 46.898 sublemas provenientes de once novelas de 11 escritores españoles.

Sobre una base de colaboración entre centros de enseñanza superior y nuestra Universidad, la Sección de Lengua Española del Departamento de Lenguas Romances de la Universidad de Gotemburgo, Suecia, ofrece la posibilidad de consultar gratuitamente en línea por Internet y en tiempo real, dos *córpora* lingüísticos de referencia del español peninsular contemporáneo. La base de datos que los contiene está constituida por 2.937.008 palabras gráficas con conexión directa a un programa automático de frecuencias y concordancias.

Los textos provienen de novelas y publicaciones periódicas. Además de los temas intrínsecos a cada novela, el material lingüístico cubre tópicos como política y cuestiones sociogremiales, deportes, la lidia, aficiones, ciencias humanas, actividades artísticas, ciencias naturales/aplicadas; vida económica y comunicaciones, y el hombre y su ambiente.

Al consultar la base de datos, el programa suministra automáticamente la frecuencia textual de la palabra requerida. El sistema posibilita la búsqueda de información por palabra gráfica simple o por grupo de palabras. El resultado de una búsqueda cualquiera puede ser una lista de frecuencias de determinadas unidades, o una serie de concordancias (donde la palabra buscada se presenta en su cotexto) que incluye un cotexto verbal variable pero siempre definido por el usuario. El usuario cuenta con facilidades ricas y variadas para pedirle al sistema material ordenado de acuerdo a sus necesidades específicas.

Con algunas limitaciones debidas a los derechos de autor, los datos de salida de las búsquedas efectuadas sobre este material pueden ser directamente transferidos a la computadora del usuario. Es de notar que no está permitido transferir textos completos ni partes sustanciales de los textos contenidos en PE77 y ONE71.

(continúa pág. 220)

JUAN CARLOS PIÑEYRO

El bien y el mal en el discurso narrativo de Jorge Luis Borges

Juan Carlos Piñeyro är forskarstuderande i spanska vid Stockholms universitet. Han förbereder en avhandling om ideologiska aspekter i Jorge Luis Borges' författarskap.

J L Borges (1899–1986) nacido en Argentina, con ascendientes ingleses y criollos en su familia, comenzó publicando en 1923 su primer cuaderno de poemas *Fervor de Buenos Aires* impulsado por el movimiento ultraísta del que fuera promotor conjuntamente con otros jóvenes intelectuales. Medio siglo después, en 1970, escribirá para la revista neoyorquina *The New Yorker* el texto «Autobiographical Notes» en el que confiesa: “Siento que toda mi escritura subsiguiente sólo desarrolló temas tratados en este libro. Creo que a lo largo de toda mi vida estuve reescribiendo ese libro” (*La Maga*, 1996:7).

La crítica ha observado este recurso, tal como lo señala Walter D. Mignolo (1988:288): “Si bien toda la obra de Borges, desde sus primeros años es una constante reescritura [...] en los últimos años parece orientarse no a la reescritura de frases o fragmentos sino de piezas enteras”.

Borges continuará produciendo excelente poesía así como también destacados libros de ensayos, pero es su obra narrativa, en especial la reunida en *Ficciones* (1944) y en *El Aleph* (1949) la que lo convierte en uno de los autores más estudiados de la literatura actual. Y ésto pese a que nunca escribió una novela.

En el prólogo a *Ficciones* (OCI:429), libro del que nos ocupamos en las páginas siguientes, justifica la elección por el cuento breve: “Desvarío laborioso y empobrecedor el de componer vastos libros; el de explayar en quinientas páginas una idea cuya perfecta exposición oral cabe en pocos minutos”. Y es que Borges, como lo expresa el escritor argentino Ricardo Piglia (*La Maga*, 1996:30), ha elaborado versiones miniaturizadas de algunas de las grandes obras de la literatura argentina “*El Aleph*, por ejemplo, es una especie de *Adán Buenosayres*, anticipado y microscópico”.

Singularidad de Borges

El «realismo mágico», la corriente más importante de las letras hispanoamericanas del siglo XX, tuvo su origen en una narrativa que surge cuestionando los rígidos esquemas del realismo tradicional. Así, el guatemalteco Miguel Ángel Asturias (1899–1974) en la búsqueda de la identidad cultural, incorpora y recrea en algunas de sus novelas leyendas del pueblo maya.

Y desde Colombia, Gabriel García Márquez (1928-) describirá otra realidad no menos asombrosa aunque integrando en su obra los mitos de Occidente. De ese redescubrimiento de la naturaleza, la leyenda y la historia del "nuevo" continente nace el «realismo mágico» latinoamericano.

La obra de Borges no se entronca con esta corriente literaria que describe lo maravilloso en armonía con la cotidianidad. Parte importante de la narrativa del escritor argentino se nutre de la tradición fantástica cuyo rasgo distintivo es el de representar la irrupción de lo irreal en la rutina diaria.

Borges se encuentra distante de los representantes de la tradición horaciana que consideraron siempre al arte como un instrumento al servicio de un fin, ya sea político o social. En tanto escritor no le preocuparon los problemas inmediatos: "Yo el único compromiso que tengo es con la literatura y con la sinceridad", declaraba en una entrevista en 1968 (Guilbert, 1986:352), y así se le acusará de dar la espalda a su país y a Latinoamérica.

El escritor argentino en su juventud simpatizó con ideas revolucionarias pero en la década del setenta aceptaría los homenajes de los dictadores más sanguinarios del continente americano, si bien en 1980, de paso por Barcelona, se declara partidario de un mundo con el máximo de Individuo y el mínimo de Estado, un mundo sin países, sin fronteras y sin gobiernos (Marco, 1982:223). Pocos dudan sin embargo del aporte de su narrativa, la que redundó en un cambio cualitativo en la literatura, ya que Borges, como escribe el mexicano Carlos Fuentes (1993:58-59),

fue quien abrió las ventanas cerradas en las recámaras del realismo plano para mostrarnos un ancho horizonte de figuras probables, ya no de caracteres clínicos. Más allá de los psicologismos exhaustos y de los mimetismos constrictivos, Borges le otorgó el lugar protagónico a figuras que antes eran decorados, no personajes: el espejo, el laberinto, el jardín y al libro, los tiempos y los espacios.

Borges fue un renovador de las letras universales e inspirador de nuevas generaciones de autores, así como fuente enriquecedora de las corrientes teórico-literarias más importantes de este siglo. ¿No ha sido acaso un eximio "posmodernista" cuando en la temprana década del cuarenta su pluma desconoce los límites establecidos por los géneros literarios, transformando tesis filosóficas en relatos fantásticos, escribiendo reseñas de libros que sólo existen en su imaginación, o postulando al lector como coautor?

En los concentrados universos borgeanos florece esa polifonía de que hablan con tanta pasión estructuralistas, neoestructuralistas y deconstructivistas. Tejido tramado con citas y referencias donde las voces del pasado se entrecruzan con las del presente conformando un múltiple diálogo reactualizado. Su escritura, o mejor su reescritura, ilustra en la práctica lo que Borges expresara en «Las versiones homéricas», uno de los ensayos de *Discusión*, del año 1932: el "concepto de *texto definitivo* no corresponde sino a la religión o al cansancio" (OC I:239).

Ficciones

Borges ya tenía en su haber varios libros (poesía, ensayo, relatos) cuando a finales de la Segunda Guerra Mundial publica en Buenos Aires *Ficciones*, volumen que reúne dos colecciones de relatos, *El jardín de senderos que se bifurcan* (1941), y *Artificios* (1944). Con esta obra será finalmente reconocido en su país. Al año siguiente de la publicación, la Sociedad Argentina de Escritores le otorga el Gran Premio de Honor. Por otro lado, su compatriota Ernesto Sábato, de quien más tarde llega a considerársele un rival, escribe a propósito de este libro, en un artículo fechado en 1945 (Sábato 1986:74):

Jorge Luis Borges ha creado, en nuestro idioma, un paradigma de precisión lingüística, de economía, de elegancia, de majestad y estatutaria. Como todos los descubridores de nuevos continentes, Borges está condenado a ser seguido e imitado.

Las palabras de Sábato, si bien clarividentes, no llegarían a vislumbrar el alcance de la obra de Borges. En las cinco décadas transcurridas, pocos autores han resistido la influencia de esa escritura, y la crítica no ha hecho sino nutrir sus teorías con las paradojas del argentino.

Las narraciones reunidas en *Ficciones* son de género diverso: cuentos fantásticos, realistas, policiales, notas bibliográficas de obras y autores inexistentes... Mas a pesar de la disparidad de la forma narrativa, varios relatos están signados por lo que el semiótico italiano Umberto Eco (1993:128, 131) llamaría un *topic* común, en este caso, la idea de que el bien y el mal se confunden formando una unidad.¹

Utopía idealista

George Berkeley (1685-1753) polemizó con el racionalismo cartesiano planteando la "hipótesis inmaterial". Para el teólogo y filósofo irlandés un cuerpo es un complejo de cualidades percibidas o imaginadas por nuestros sentidos. Que un ser exista significa que es percibido (*esse est percipi*). Esta hipótesis berkeleyana se convierte en imagen poética en «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius», relato fantástico que abre *Ficciones*:

Las cosas se duplican en Tlön; propenden asimismo a borrarse y a perder los detalles cuando los olvida la gente. Es clásico el ejemplo de un umbral que perduró mientras lo visitaba un mendigo y que se perdió de vista a su muerte. A veces unos pájaros, un caballo, han salvado las ruinas de un anfiteatro. (OCI:440)

Enfrentados al título de la narración se nos revela uno de los rasgos característicos de la escritura borgeana: lenguaje exigente donde se suceden voca-

¹ El *topic* es una hipótesis del lector, un esquema interpretativo que responde a la pregunta ¿de qué habla el texto?

blos desconocidos, latinismos². Y ante lo desconocido, uno siente rechazo o, interés. Bastará con leer la primera frase para que se excite nuestra atención, y aunque aún no entendamos el título, comprenderemos que esas palabras no están puestas allí por mera arbitrariedad.

Para introducirnos en un relato que en la primera sílaba ya establece la pauta de una veta fantástica, el narrador reúne al comienzo del mismo elementos dispares —un espejo, una enciclopedia— como si estos objetos fueran los causantes de la historia. Y poco a poco, el narrador presentará un mundo paralelo al nuestro, creado a partir de hipótesis idealistas.

Por ello, yuxtapuesta a la descripción de Tlön aparecen otros planos de ficción en los que se registra tanto la realidad cotidiana del narrador como la realidad cultural que reflejan textos y autores a los que el relato alude. Por cierto no es aquí donde radica la singularidad, ya que las obras literarias suelen contener, junto a personajes y argumentos ficticios, alusiones, ya sea al paisaje o a seres de la vida real. Lo original es la elaboración hecha con esas referencias.

En su obra clásica, *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges*, Alazraki (1983:44) observa el artificio utilizado por Borges para estructurar diferentes niveles textuales y anota que:

el plano de la ficción cobra visos de realidad porque sobre él se construye una segunda ficción a partir de la primera; creemos a la primera ficción real [...] porque se ha transformado en el material de una segunda ficción, reproduciendo la relación realidad-literatura dentro del marco literario.

El sumo grado de convicción que alcanza el discurso se debe también a un método usado de manera sistemática: el narrador estructura sus enunciados con proposiciones verdaderas, o al menos, reconocibles, y otras falsas, o imaginadas, entretejiendo así la trama del relato, proponiendo una nueva manera de pensar la realidad.

Reunión de contrarios

La tesis teológica que sale victoriosa en Tlön “afirma que hay un sólo sujeto, que ese sujeto indivisible es cada uno de los seres del universo y que estos son los órganos y máscaras de la divinidad” (OCI:438). Y en una nota al pie de la misma página, el narrador explica que:

En el día de hoy, una de las iglesias de Tlön sostiene platónicamente que tal dolor, que tal matiz verdoso del amarillo, que tal temperatura, que tal sonido, son la única realidad. Todos los hombres, en el vertiginoso instante del coito, son el mismo hombre. Todos los hombres que repiten una línea de Shakespeare, son William Shakespeare.

² Según Sigrún Eiríksdóttir, que ha estudiado la relación entre la literatura islandesa y la obra de Borges, en el nombre *Orbis Tertius* aparece un eco del título latino de la obra de Snorre Sturluson *Heimskringla*; *Orbis Terrae, o Terrarum*. Eiríksdóttir observa que en el idioma tlöniano se pueden distinguir palabras y formas gramaticales propias del islandés (cf. Eiríksdóttir, 1996:51)

La misma idea de que un hombre es todos los hombres, conjugada con la idea del eterno retorno, está presente en otras páginas del libro, pero ‘triumfa’ en las narraciones reunidas en la segunda parte.

Así, en el relato policial «La muerte y la brújula» aparece con claridad la concepción de que la historia no es lineal sino cíclica, y se presenta una aproximación a la idea panteísta de la confusión de identidades. «La forma de la espada», «Tema del traidor y del héroe» y «Tres versiones de Judas» sugieren que el bien y el mal no pertenecen a órbitas distintas como prescriben los diálogos platónicos y las ortodoxias políticas y religiosas, sino que están estrechamente interrelacionados³.

El crítico y biógrafo borgeano Emir Rodríguez Monegal (1987:345) señala que Borges retoma el mito del eterno retorno, por ejemplo, en «La muerte y la brújula», donde se sugiere que el detective Lönnrot y el delincuente Scharlach se perseguirán infinitamente, repitiendo interminablemente el asesinato. Borges había analizado esta creencia en los ensayos «La doctrina de los ciclos», de 1936, y más tarde, en «El tiempo circular», de 1943, ambos reunidos en la segunda edición de *Historia de la Eternidad* (1953).

En «La muerte y la brújula» la inversión es parcial y está representada cuando el perseguidor se convierte en perseguido; pero si nos detenemos en las señas de identidad que el narrador ofrece de los personajes, observaremos también que los rasgos del detective sugieren los de un maleante. El detective “Lönnrot se creía un puro razonador, un Auguste Dupin, pero algo de aventurero había en él y hasta de tahir” (OC I:499).

El desarrollo del relato muestra que el razonador puro es el criminal Scharlach, quien con sagacidad atrapa al representante de la Ley. El grado de fusión de los personajes está sin embargo lejos de concretarse, aunque haya un acercamiento entre los caracteres. No hay sino inversión parcial de funciones. El asesino continúa siendo asesino, inteligente y exitoso, y el detective seguirá detective, y siempre será vencido.

El relato respeta los esquemas de la novela policíaca pero subvierte el desenlace, y de esta forma, las reglas del género que prevén la victoria del héroe justiciero. Lo cual revela el cuestionamiento de un principio consagrado por el cristianismo: ‘La justicia, o la virtud, debe triunfar sobre lo injusto, o lo pecaminoso’.

Desde su perspectiva biográfica, Rodríguez Monegal señala que Borges utiliza como recurso literario la inversión de funciones entre mártir y traidor con la intención de mostrar dos aspectos del ser humano (Rdz. Monegal 1987:346):

En “La forma de la espada”, el protagonista narra la historia de una traición como si él fuera la víctima y no el traidor. En “Tema del traidor y del héroe”, el primero se convierte en el segundo, en una inversión de papeles su-

³ Para Platón, lo justo no puede causar injusticia, ni lo divino ser origen de la maldad; en su Estado ideal esta será «la primera de las leyes referentes a los dioses y de las normas con arreglo a las cuales deberán relatar los narradores y componer los poetas: la divinidad no es autora de todas las cosas, sino únicamente de las buenas» (Platón, 1994:146).

mamente dramática. En ambos cuentos, como en las "Tres versiones de Judas", la visión mítica y ritualista del mundo, presentada mediante la pareja Abel y Caín, refuerza la doble visión de la realidad. Borges sugiere que el héroe es tan villano como el villano es héroe. Son dos lados del mismo personaje: el hombre.

Ana María Barrenechea, quien ha sido una de las primeras en estudiar en profundidad la obra de Borges, señala por su parte que en los relatos en los que es necesario dar con el enigma para comprenderlos (como los aquí tratados) podría verse "junto a las razones literarias, una manifestación más de la inseguridad humana acerca de la clave del universo y una vaga alusión panteísta a la fusión de los más opuestos destinos" (Barrenechea, 1984:58).

Es probable que Borges quisiera sugerir tales cuestiones. Pero lo que intentamos discernir también aquí es la intencionalidad del texto.

«Tema del traidor y del héroe» es una típica reescritura borgeana, en este caso de «La forma de la espada», en cuya trama el delator Vicente Moon asume el papel del traicionado; o sea, el mal y el bien aún no conforman una unidad. Pero sí en «Tema del traidor y del héroe»: aquí, Fergus Kilpatrick, "un secreto y glorioso capitán de conspiradores" idolatrado por los irlandeses (cf. OC I:496, 498) es héroe y traidor a la causa de su pueblo.

La tesis de la iglesia tlöniana se hace presente en «La forma de la espada», por ejemplo cuando el Inglés afirma que "yo soy los otros, cualquier hombre es todos los hombres, Shakespeare es de algún modo el miserable John Vicente Moon" (OCI:494); en «Tema del traidor y del héroe» cuando Ryan "piensa que antes de ser Fergus Kilpatrick, Fergus Kilpatrick fue Julio César" (OCI:497); y en «Tres versiones de Judas» donde no sería Jesús el Hijo del Creador sino que:

Dios totalmente se hizo hombre hasta la infamia, hombre hasta la reprobación y el abismo. Para salvarnos, pudo elegir cualquiera de los destinos que traman la perpleja red de la historia; pudo ser Alejandro o Pitágoras o Rurik o Jesús; eligió un ínfimo destino: fue Judas. (OC I:517)

Según Alazraki (1983:82), la eliminación de la identidad individual es:

la consecuencia más directa del panteísmo. La individualidad de las personas es aparente: cualquier hombre es todos los hombres; cualquier hombre es un rasgo de ese rostro único que los contiene a todos; Judas puede ser Jesús. Esta última es la tesis presentada en el cuento-ensayo «Tres versiones de Judas».

No obstante, tras la polémica teológica que este relato presenta, subyace en el discurso otra tesis: el personaje Nils Runeberg al asignarle a Judas el papel de Mesías, convierte la traición en acto heroico: las delaciones son encomiables para lograr el fin anhelado. A su vez la propia heroicidad de Ru-

neberg, representada en el desafío que significa su obra, termina degradada en el absurdo final de su vida.

Las versiones de Judas que se presentan implican un cuestionamiento del dogma cristiano. Pero quien pone en cuestión la verdad establecida por los Evangelios es ridiculizado por el narrador: "esas tesis, propuestas en un cenáculo, serían ligeros ejercicios inútiles de la negligencia o de la blasfemia". La conclusión del teólogo es calificada por el narrador de "monstruosa", su final de "extravagante" y el aporte de Runeberg no pasa de ser marginal.

A modo de conclusión

En la utopía pseudoberkeleyana «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» domina un "panteísmo idealista" (OCI:438) que, como vimos, reverdece en los otros relatos examinados. Así, «La muerte y la brújula» presenta una manera alternativa de percibir la realidad en la cual el héroe no sólo es vencido sino que incluso acepta la derrota. En «Tema del traidor y del héroe» hay un héroe que traiciona, y en «La forma de la espada» un delator que asume la voz del héroe. Estos tres últimos relatos recrean la complejidad del ser humano y de las circunstancias que determinan su destino; los dos primeros desmistifican la figura del héroe tradicional, el tercero, rescata la del traidor en su dramática y voluntaria confesión.

Pero en «Tres versiones de Judas» acontece algo diferente. Aquí pudimos ver otra consecuencia notable de la visión panteísta dada por el discurso borgeano: el héroe (Jesús) es degradado y la traición transformada en acto heroico ya que se le asigna a Judas el papel de Mesías. Así se convierte la delación de aquél en un acto justificable, y hasta si se quiere, virtuoso.

El delator y el héroe, el Ser Supremo y el infame, se confunden conformando una unidad; ángeles y demonios moran en cada uno de los personajes mostrando la complejidad de los mismos. Pero esto implica también una visión del mundo donde la heroicidad y la traición se hermanan, ya que la identidad de los personajes se vuelve intercambiable, y así carece de importancia el papel que cada uno asuma en la historia.

"Borges nos enseña" —ha escrito Carlos Fuentes (1993:67)— "que cada historia es cosa cambiante y fatigable, simplemente porque, constantemente, está siendo leída. La historia cambia, se mueve, se convierte en su(s) siguiente(s) posibilidad(es), de la misma manera que un hombre puede ser un héroe en una versión de la batalla, y un traidor en la siguiente". La traición, ¿hallaría así, su razón de ser, en la literatura? Sea lo que fuere, lo que prefigura el discurso narrativo de Borges, al igual que el de otros escritores de la primera mitad del corriente siglo, es el desplazamiento y sustitución del héroe por su antítesis, fenómeno que culmina en las formas narrativas de la década del setenta.

Obras consultadas

- Alazraki, Jaime (1983). *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges. Temas-Estilo*. Tercera edición aumentada. Madrid.
- Barrenechea, Ana M. (1984). *La expresión de la irrealidad en la obra de Borges*, edición aumentada, Buenos Aires.
- Eco, Umberto (1993). *Lector in fábula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo* [1979]. Barcelona.
- Eiríksdóttir, Sigrún Á. (1996). "El verso incorruptible", J. L. Borges and the Poetic Art of the Icelandic Skalds. *Variaciones Borges* nr. 2, 1996, Århus.
- Fuentes, Carlos (1993). *Geografía de la novela*. Madrid.
- Guilbert, Rita (1986). «Entrevista con Borges». En Alazraki, Jaime [editor]: *Jorge Luis Borges. El escritor y la crítica*, pp. 318-355, Madrid.
- Marco, Joaquín [editor] (1982). *Asedio a Jorge Luis Borges*, Barcelona.
- Mignolo, Walter D (1988). *Jorge Luis Borges (1899-1986)*. En Cedomil Coic: *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana*. 3. *Época contemporánea*. Barcelona, 1988.
- Platon (1994). *La república*. Trad. José Manuel Pabón y Manuel Fernández-Galiano. Madrid.
- Rodríguez Monegal, Emir (1987). *Borges, una biografía literaria*. México.
- Sábato, Ernesto (1986). «Los relatos de Jorge Luis Borges». En Alazraki, Jaime [editor]: *Jorge Luis Borges. El escritor y la crítica*, pp. 69-74, Madrid.

Otras fuentes:

- La Maga*, nr. 18, (1996). Edición especial de colección. Homenaje a Borges. Argentina.
- Borges, Jorge Luis. *Obras completas*. Tomo I. Barcelona 1989. (= OCI)



NOTAS E INFORMACIÓN

(continuación de pág. 212)

El uso de un terminal del tipo VT 200 (o mayor) – o también un emulador apropiado de ese tipo cargado en otra computadora – facilita el uso del sistema de recuperación de *SOL – Spanish on-line*. La conexión por Internet vía World Wide Web con el programa Telnet, ha permitido una consulta directa independientemente de la computadora usada en la conexión.

Para tener acceso a nuestra base de datos debe firmarse un acuerdo en calidad de usuario individual. El formulario estipulado para tal fin es obtenible por correo electrónico. A quien lo solicite por ese medio se le ruega haga una copia en papel con membrete oficial de la institución o universidad donde trabaje y que nos mande este documento por correo debidamente firmado, con su firma y la del director del centro de estudios, a nuestro domicilio postal. Después de la recepción del acuerdo firmado, le enviamos la información correspondiente con el nombre de usuario y la contraseña (*password*) personal para acceder en línea nuestra base de datos.

¿Mas información?

David Mighetto <mighetto@rom.gu.se>, Gerhard Bauhr <bauhr@rom.gu.se>. Göteborgs universitet, Inst. för romanska språk, Spanska avdelningen, 412 98 Göteborg.

Media – Multimedia – Omnimedia 5th Man & the Media Symposium in Nancy (France) from 05 to 07 June 1997

The theme the organizers have chosen for the symposium is *Media – Multimedia – Omnimedia*. This title is a pointer to the possible dangers inherent in a radical computerization of modern foreign language learning. It is suggested instead that all media have a legitimate place in the classroom and beyond.

As usual, the working languages of *Man and the Media V* will be English; French and German.

Anyone interested in presenting a paper (or even merely attending the event) on how the media, from the humble OHP to the most sophisticated virtual classroom arrangement, can contribute to improve foreign-language teaching is invited to send a 1-page abstract to CETaLL's Convenor:

Dr Udo O.H. Jung, Universität Bayreuth, Sprachenzentrum,
D-95440 Bayreuth, Germany



**DER INTERNATIONALE
DEUTSCHLEHRERVERBAND**

XI. INTERNATIONALE
DEUTSCHLEHRERTAGUNG AMSTERDAM
4.-9. AUGUST 1997



DEUTSCH IN EUROPA UND IN DER WELT
CHANCEN UND INITIATIVEN

Auskunft bei:

Congressbureau, Universiteit van Amsterdam
Postbus 19268, NL-1000 GG Amsterdam, Nederlande